Biblioteca Nacional de España

EL LABRADOR VENTVROSO.

COMEDIA FAMOSA.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

PERSONAS.

Doña Eluira.
Celia.
El Rey don Alfonso.
Zaide.
Audalla.
Don Manrique.
Doristo.
Fileno.
Alfonso.
Lauro.
Leonor.
Fileno viejo.
Zulema Rey de Seuilla
Feliciano.
Filandro.
Liseo.
Riselo.

PRIMERA IORNADA.

Sale doña Eluira, y Celia.

Elu. Mil vidas quiero perder,
barbaro padre engañado.

Cel. Ya queda determinado
en que has de ser su muger.

El. Esso, como puede ser,

sila

si la ley Christiana adoro,
y el Rey de Seuilla es Moro?
Cel. Ya lo ha mirado quien sabe,
y aunque es negocio tan grabe,
no se ofende tu decoro:
Que dizen, que ser podria
que como amor te tuuiesse,
a nuestra Fè se boluiesse,
y que en su aumento seria.
Elu. Si yo dexasse la mia,
no es el peligro mayor,
teniendole el mismo amor?
Cel No, porque enseñada estàs,
ni es possible que jamas
diesses en tan grande error.
Elu. De los padres la obediencia
ha de ser en cosas justas,
que a las que son tan injustas,
es justa la resistencia.
Apelo de la sentencia
que oy pronuncia contra mi,
Christiana, Celia, naci,
esto quiero que me llames,
que de sus pazes infames,
que bien me resulta a mi?
Mas justo pienso que fuera
que vn exercito sacara,
con que del Betis temblara
toda la Andaluz ribera,
que no que vna hija diera,
a vn Moro Rey de Seuilla,
que ha llegado hasta la orilla
del Tajo con sus cauallos.
Cel. Harto a sus nobles vassallos
su pretension maranilla:
Entre los quales, alguno
pudiera mejor honrarte,
quando quisiera casarte.
Elu. No quiero, Celia, a ninguno:
pero si el Rey importuno,
a mi desden y temor,
igualara mi valor,
quanto mejor me empleara
en vn Manrique de Lara,
que en vn Zulema Almançor?
Pero no tendra poder,
pues ay veneno y azero,
saquenme el alma primero
que llegue a ser su muger.
Cobarde deue de ser
contra el valor Castellano,
y si fuera intento vano
casarme contra mi gusto:
como no vè, que no es justo
con vn barbaro Africano?
Celia, tu me has de ayudar
para salir de Toledo;
que respõdes *Cel.* Tẽgo miedo.
Elu. Ayudame con callar.
Cel. Pues como piensas dexar
la grandeza en que has nacido?
Elu. Mudando, Celia, el vestido
se mudarà la grandeza,
pues era mayor baxeza
rendirme a tan vil partido.

Sale el Rey don Alonso, Zayde, y Audalla Moros, y don Manrique.

Zai. Podremos de essa suerte, Rey Christiano,
besar la mano a nuestra Reyna? *Rey.* El dia
que me determinè que fuesse vuestra.

os corre obligacion. *Auda.* Dadnos, señora,
las manos, aunque indignos de besarlas,
como a vassallos vuestros, los primeros
que os reconocen por señora, y Reyna
de la parte mejor que tiene España,
y el claro Betis con sus ondas baña.
Zay. Vais a ser Reyna, no del Reyno solo,
sino de nuestras almas: vais, señora,
a la mejor ciudad que mira Apolo,
desde el Ocaso a la rosada Aurora:
ocupa el nombre de Almançor el Polo,
cuyas nieues el Sol apenas dora,
y con tan verdes años, que no alcança
toda su luz el fin de su esperança.
Elu. Amigos, yo me tengo por dichosa
en ser muger de vn Principe, que pudo
obligar a mi padre, Rey Christiano,
con ley tan diferente, Dios os guarde.
Auda. Que dulce Sol en nuestros ojos arde!
Zay. Que diuina belleza! porque tengas
mayor gusto, señora, desta dicha,
que assi puedes llamar tu casamiento,
te quiero dar este retrato suyo
que me dio en esta joya, en ella puedes
considerar, si representa al viuo
la Magestad Real, y le acompaña
marcial aspecto, de los Reyes digno.
Elu. De espacio le verè, guardeos el cielo.
Aud. El quiera, que tan presto te veamos
con la corona insigne de Seuilla,
quanto lleguemos a la verde orilla
del Betis, que te espera laureado
de las perlas que el mar le ofrece y rinde.
Re. Que os parece de Eluira? *Aud.* q̃ tendremos
vna estrella por Reyna, vn Sol, vn cielo.
Re. Venga luego Almançor, que ya querria
darle mis braços, como hijo. *Aud.* El tiene
tal deseo de verte, que entretiene
con mil desassossiegos la esperança.
Re. Paz con Castilla para siempre alcança.

Vanse

Vanse todos, y queda solo don Maurique.

Man. Quando pudiera el dolor,
tener licencia de hablar,
aun no me dexa quexar
el estremo del rigor:
ya no me quexo de amor,
que amor, miẽtras no me diga,
ni desmerece, ni obliga.
De la fortuna me quejo,
pues ya no tengo consejo
para que no me persiga.
Solo puede consolarme,
en que a tal estado vengo,
que de sus rigores tengo
ocasion para vengarme,
pues no tiene que quitarme,
ni tengo que le pedir,
como quien llega a morir,
que no estima lo que dexa,
y assi mi amor no se quexa
de morir, ni de viuir.
A Rey, que en tu mocedad
estos barbaros hiziste
temblar, como los temiste
en tu mas discreta edad?
Ha faltado la lealtad
de los Castellanos? no;
Fè pienso que te faltò
pues das a vn hombre sin Fè
tu sangre, y sangre que fue
la que este Reyno te dio.
Vn Angel le das a vn Moro,
oluidado del sucesso
que tiene Castilla impresso
en marmol con letras de oro?
Verè la prenda que adoro,
cielos, de vn Moro muger?
amor, que tengo de hazer,
si a la muerte me remites?
como viuir me permites
para que lo pueda ver?

Sale doña Eluira con rebozìño y sombrero.

Elu. En tal desesperacion,
todo lo atropello y dejo,
porque es el mejor consejo
la breue resolucion.
Que mientras el pensamiento
lo que es mejor determina,
veloz el tiempo camina,
lleua la ocasion el viento.
Mi remedio està en huir:
animo temor, no aguardes,
que es remedio de cobardes
querer dexarse morir.
Hombre me parece aquel,
si intenta reconocerme,
como podre defenderme
de mis desdichas y del?
Noche dame tu fauor,
y ayuda mi atreuimiento.
Man. Passos parece que siento:
quien va? *El.* No lo veis, señor?
vna muger sola soy,
que no os dà que rezelar.
Man. Oid. *Elu.* Dexadme passar:
en grande peligro estoy.
Man. Del Alcaçar a estas horas
muger! yo os tengo de ver.
Elu. Rezelos de vna muger
adonde ay tantas señoras?
Man. Pues aqui en seruis aqui,
que lo niega el buen olor?
Elu. Dexadme passar, señor;
y no repareis en mi,
que solo a saber entrè,
si està aqui vn hombre zelosa.

Man. De fuera sois?
Elu. Pues no es cosa
facil de entender? *Nan.* No sè.
Elu. Esso es ya descortesia.
Man. Y si os quiero acompañar?
Elu. De aqui no aueis de faltar.
Mã. Porque? *El.* Que necia porfia.
Vase.
Man. Por Dios que fue necedad
no reconocerla bien,
que aunque mostraua desden,
fue poca curiosidad:
pero es tanta mi tristeza,
que para nada me aliento,
y vn vil entretenimiento
es de vn alto amor baxeza.
O muger, que quieres bien,
y zelos te traen aqui,
si los tuuieras de mi,
no me mostraras desden.
Que yo soy tan desdichado,
que siruiera de consuelo
a tus zelos, y aun rezelo
que tu me lo huuieras dado.
Rejas lastimaos de mi,
pues no me puedo apartar
de vosotras, y el lugar
adonde el alma perdi.
Si detras de vos mi vida
duerme, y aquel Sol que adoro,
que ha de ser Luna de vn Moro,
de vil menguante ofendida:
Dezilde que no me atreuo
a esperar su luz hermosa,
que amanezca en pura rosa
para dar su embidia a Febo.
Que yo puesto que del llanto
su Aurora pudiera ser,
por no dexarme entender,
no puedo atreuerme a tanto.

Vase, salen Dorisio, y Fileno labradores.

Dor. Ataste bien los pollinos?
Fil. Como tengan que pacer,
ellos se sabran tener.
Dor. Anda gente en los caminos,
y en sintiendo bestias, suelen
irse tras ellas. *Fil.* No harân,
dormid, seguros estân,
no temais que vos desvelen.
Dor. Ya poco deue de auer
de aqui al Alba. *Fil.* Echaos aì.
Dor. Pon las alforjas aqui.
Fil. Dormid, Dorisio, a prazer.
Do. q̃ has cõprado en el mercado?
Fil. Vale tan caro en Toledo,
que apenas jurar vos puedo,
que vnas cintas he comprado.
Concertaua vnos breuiescos,
y no alcançò la soldada
de vn año, pues vna espada!
Dor. Breuiescos?
Fil. Par Dios, tan frescos,
que ponerselos podia
la misma Infanta. *D.* Ya el sueño
me coge. *Fil.* Para mi dueño,
si Dios quiere que algun dia
lleue vna rica patena:
dormis? dormiose, pues yo
tambien me durmo: mas no,
que gente en el prado suena.
Pero seràn los pollinos,
que acaso retoçaràn,
que bien seguros estân
a tal hora los caminos!
Quiero dezir la Dotrina
que mi abula me enseñò,
que el dimuño siempre huyò
del hombre que se presina.
San Llorente

per-

persiname la frente:
san Gonçalo,
librame del malo:
san Benito,
que ningun esprito
durmiendo se me entre
en la boca, ni en el vientre,
y el agua bendita,
que los pecados quita,
quando cerca estè,
hisopa da que le dè,
por siempre jamas,
seculorum seculas,
amen Iesus.

Enrcostandose sale doña Eluira.

Elu. Animo vil coraçon,
pues dizen que la muger
mayor le suele tener
que el hombre en esta ocasion.
Lexos de Toledo estais,
salid del camino agora,
que si os halla en el la Aurora,
a grande peligro vais.
Pero sin tomar descanso,
como podeis caminar?
aqui me ofrece lugar
verde yerua, y viento manso.
Todo està en silencio, cielos,
ayudad mi justa empressa,
si quièn ser vuestra professa
puede obligaros a zelos.
No me dexeis entregar
a vn Moro, contra el decoro
Christiano, q̃ darme a vn Moro
zelos os puede causar.
Sueño, si a los desdichados
tal vez ayudais, venid,
y vn instante diuertid
la causa de mis cuidados.

Echase junto a Fileno.

Fil. Pareceme, y no es en vano,
que el Alua quiere reir:
o que mal puede dormir
en no cenando vn Christiano!
Que sueños tan tristes son
los de quien no beue bien:
que es lo que mis ojos vèn?
que tiento? que tentacion!
Cosa branda me parece
esto que he sentido aqui:
voto al Sol que no me engaño,
aqui duerme vn Serafin.
Cosa que el dimuño sea,
porque dizen que es sutil,
mas yo rezè la oracion
desde el in principio al fin.
Si se me oluidò algun santo?
hao Doristo. *Do.* Es bota? *F.* Si,
porque antes de la del cielo,
el Alua he visto reir.

Do. Que dizes? *Fil.* q̃ vna señora
ha dormido junto a mi,
que parece entre claueles
tiritaña de jazmin.

Dor. Has andado con la bota
en ayunas? que es gente.

Fil. Si es vino lo que os he dicho,
por los ojos le beui.

Dor. Voto al Sol que es verdad.

Fil. Mira,
que Serafin de marfil.
Si esto es bota, voto al Sol
que se emborrachen dos mi.
Que yo durmiesse con ella
sin sentirlo! voto a mi,
que si lo huuiera sentido.

Dor. Si despierta? *Fil.* Creo que si.

Elu. Ay cielos! que gente es esta?
muerta soy, ay Dios! *Fil.* Mentis,

que mas cerca estais, señora,
de matar, que de morir:
no os altereis.
Elu. Quien sois, hombres?
Dor. Hombres, como vos dezis,
y lo que os enseña el trage,
tan sencillo como vil.
Elu. Vais, o venis de Toledo?
Do. Venimos. *Elu.* Que vais en fin?
Dor. A nuestras casas. *El.* q̃ casas?
Dor. No estan muy lexos de aqui,
aunq̃ en medio desso: montes.
Eln. Desdichas con que naci,
me lleuan desesperada,
y solo os puedo dezir,
que ganareis en lleuarme
vn alma. *Fil.* El cuerpo gentil,
aunque soy pobre villano,
podeis, señora, dezir.
Eln. Mil joyas tengo que daros.
Fils. Bien dezis, porque yo vi
el aparador del cielo
en essa tienda de Abril.
Doristo, yo he de lleuarla.
Dor. Y si nos pueden seguir?
File. Los montes se de memoria.
Elu. Que determinais? *Fil.* Venid,
que aunque me maten por vos,
serâ gloria para mi.
Vanse.

Sale el Rey, Celia y don Manrique, y vn Capitan.

Rey. Esto guardaua el cielo
a mis postreros años? *Man.* Iustamente
crece tu desconsuelo
auerle dado causa. *Re.* Solo siente
mi alma, auerle sido
en alguna manera fementido.
Mas sabe Dios mi intento,
y que fiè, Manrique, en su grandeza,
que deste casamiento,
pues entre Reyes ay igual nobleza,
la luz resultaria,
que para bien de España pretendia.
Mas tu, Celia enemiga,
que pudiste auisarme, y no lo has hecho,
que quieres que te diga?
bien fuera justo atrauesarte el pecho.
Cel. Pues quien imaginara
que tan cruel resolucion tomara?
Apenas preuenia
el claro Sol por el rosado Oriente
la nueua luz al dia,
quando se transformaua tiernamente

en

en mas hermosa Aurora,
llorando perlas, si diamantes llora.
En este sentimiento
las horas continuaua de tal suerte,
que tuuo pensamiento
de remediar su pena con su muerte:
yo triste la forçaua,
y a que te obedeciesse la animaua.
Con esto, resoluiendo
tan estraña partida, sin hablarme,
que iva al jardin fingiendo,
porque no la impidiesse con quexarme,
salio donde se entiende,
que el cielo por su causa la defiende.

Man. A dezir no me atreuo,
que yo la hablè, que yo la vi, que he sido
quien mas sentirlo deuo.

Re. Bien parece que el cielo està ofendido,
que si el no la amparara,
que tierra en sus entrañas la guardara?
O nunca yo tuuiera
pensamiento tan vil. *Man.* Señor, yo pienso,
que si el cielo no fuera
su defensor, con su poder inmenso,
ningun hombre atreuido,
para tu gran valor lo huuiera sido.
Promete no casalla
con este, si bien Rey, barbaro en todo,
que no ay para buscalla
a gusto de los cielos mejor modo.

Re. Ya sabe el cielo santo
mi segura intencion, como mi llanto,
Si Eluira pareciere
mil votos hago de no darla al Moro,
ni a hombre que no fuere
mi igual en sangre, y en Real decoro,
que bien se ve que el cielo
me castiga con tanto desconsuelo.

Vase.

Man. Ay, Celia, no es possible

que creas lo que yo te dirè agora,
en pena tan terrible:
yo aquella noche hablè con tu señora,
yo pude detenella
mi desdicha no pudo conocella.
Yo asi sus braços bellos,
yo, Celia, yo toquè sus manos bellas,
pienso que sus cabellos
conocerme negaron sus estrellas,
con la noche podia,
pero no pude, que la hizieron dia.
Diràs que soy culpado,
no lo fui yo, la culpa fue mi estrella.
Cel. Como auiendola hablado
no supiste, Mantique, conocella?
desdicha fue notable.
Man. Que importa que la vea, y que la hable,
si el cielo la defiende?
Cel. Lo cierto es que tu no te atreuiste.
Man. Tu ignorancia me ofende,
que harè, Celia? que harè? *Cel.* Viuir muy triste,
pues tus ojos te culpan.
Man. La noche, y la desdicha me disculpan.

Salen Alfonso, y Lauro labradores con gauanes de seda y sombreros, medias de color, y jubones ricos.

Alfon. No te des con pōgas tanto,
Lauro, assi te guarde Dios,
que ni el ser primos los dos,
ni de nuestra prima el lauato
me podra tanto obligar,
que no lleguemos a ser
enemigos, hasta ver
quien la ha de seruir y amar.
Lau. Alfonso, en esta Montaña
ay solas dos caserias
de nuestros padres, podrias,
sino es que el amor te engaña,
considerar, que no es justo
preferirte a quien yo soy;
y si en seruirla te doy
zelos, enojo, y disgusto,
dexala tu de seruir,
pues que tambien me le das,
que con esso no tendras,
ni tendrè que te pedir.
Que pensar que de otra suerte
no he de querer a Leonor,
es afrenta de mi honor,
que de su verdad te aduierte.
Muero por ella, y seria
dexartela gran baxeza
Alf. Yo pensè que en tu nobleza,
Lauro, este gusto hallaria,

que

que no ha sido preferirme,
ni a mayores leuantarme,
sino a tus pies humillarme,
y a tu nobleza rendirme.
Que dexe yo de querer,
como he querido a Leonor,
acabalo con mi amor,
cosa que no puede ser,
que yo dexarè de amalla,
pero queriendola bien,
y ella a mi Lauro, tambien,
es impossible dexalla.
Tu podras, pues no te quiere,
y està mas puesto en razon.
Lau. Essa loca presuncion,
possession injusta adquiere,
que yo sè que a mi me adora.
Alf. A ti? como? quãdo? *La.* aduierte
que presumir dessa suerte,
ni merece, ni enamora.
Y no fies en muger
quando es facil en amar,
que tienen el oluidar
co no sombra del querer.
Alf. Si della tienes fauor
te quiero dexar la empresa.
Lau. De q̃ no entiendas, me pesa,
que nacio muger Leonor.
Yo no me quiero alabar,
porq̃ no es de hombres de biẽ.
Alf. En fin de querer la bien
no quieres, Lauro, dexar?
Lau. No puedo, que si querria.
Alf. Pues si auemos de reñir,
lo que te quiero pedir,
te merezca en cortesia.
Hidalgos y Caualleros
han sido nuestros passados,
que esto de campos y arados
truxo el faltarles dineros.
Aqui mi abuelo dexò
vna luzida armeria,
que mi padre guarda oy dia,
y que le codicio yo.
No riñamos, pues no es bien,
como villanos. *Lau.* Yo quiero
reñir como cauallero.
Alf. Si tu quieres, yo tambien.
Vn criado viene aqui,
que suele tener la llaue.
Lau. No la darà si lo saue.
Alf. Que es para burlas le di.

Sale Doristo.

La. Doristo, Alfõso, y yo estamos
deseosos de saber
las armas, que puede ser
que algun dia las traigamos.
Querriamos esgrimir,
por tu vida que nos des
dos espadas. *Do.* Dos, y aũ tres,
pero no aueis de dezir,
que yo las truxe, a señor,
no se enoje si lo sabe.
Lau. No ayas miedo.
Dor. Vey. *Vase.*
Lau. Acabe
mi vida amando a Leonor.
El va por ellas. *Alf.* Yo creo,
si este fue nuestro destino,
que no aurà mejor camino
de acabar nuestro deseo.
Sobra en aquella Montaña,
Lauro, el vno de los dos,
que no cabemos los dos,
sino es que el valor me engaña.
Es notable la riqueza
de nuestros padres, y assi
ha crecido en ti y en mi.

la

la soberuia, o la nobleza,
quede el vno, y sea señor.
Lau. De tus presunciones temo,
que como Romulo, y Remo,
hazes Italia a Leonor.

Sale Doristo con dos espadas.

Dor. Las dos mejores espadas
pienso, Lauro, que escogi.
Lau. Esta es buena para mi.
Dor. Ambas las truxe doradas.
Alf. Yo no tengo que escoger,
porque las espadas son
el temple del coraçon,
que es quien las ha de mouer.
Vete, Doristo, de aqui.
Dor. Luego no tengo de ver
como esgrimis? *Alf* Ha de ser
en sabiendolo. *Dor.* Es ansi:
Pero que importa? soy yo
algun Capitan? *Alf* Ven luego.
Dor. Necio he sido, estuue ciego,
Lauro la color perdio.
No me contenta la esgrima,
alguno quiero llamar.

Vase.

Alf. Ya no tienes que aguardar,
tu loca furia me anima,
porque tanta confiança
me promete buen sucesso,
que quisiera, te confiesso,
tal valor mi amor alcança,
que fueras vn esquadron (nos,
de hõbres. *Lau.* Obra, y habla me
como lo hã de hazer los buenos.
Alf Mi sangre y mi amor lo son.

Salen Doristo, y Fileno con hondas.

Dor. Dicho que se estan matando.
Fil Par diez que tienes razon,
despartamos la question.
Do. Como *Fil.* Comiẽdo y tirãdo
los cayados en azeros,
y en guarniciones las rejas:
huera digo *Dor.* Son ouejas?
Fil. Fuera digo Caualleros.
Alf. A villano. *Fi.* A mi villano?
bien pagas lo que me deues.
Lau Pues, Fileno, a mi te atreues?
Fil. Tengase todo Christiano.
Alf. Con hondas tirais grosseros?
Lau Piedras tirais? *Fil.* q̃ turron.
Dor. Dexen luego la question.
Fil. Huera digo Caualleros.
Alf. Lauro, dexemosio assi,
que no faltarà lugar.
Lau. Quanto no es dexar de amar
a Leonor, dexo por ti.
Fil Podra saber la ocasion
desta perdencia Fileno?
Alf. Tu te açoras? *Fil.* O q̃ bueno,
pareceos que era razon
dexaros matar assi?
Lau. Y si muerto alguno huuieras?
Fil. No tirana yo de veras,
que no estoy huera de mi.
La honda tirana a tiento,
y tan por alto se huè,
que al viento descalabrè,
pues ay cabeças de viento.
Mas dezidme la ocasion,
porq̃ dos primos, y hermanos
aueis venido a las manos?
Alf Amores, y zelos son.
Lau Quiere Alfonso q̃ no quiera
a Leonor, y quiere amor,
que quiera a Leonor, Leonor
desengañarme pudiera,
pero escucha mis amores.

Leonor: que preguntas mas?
F.l. En la disculpa quedas
quieres mas de mil Leonores.
Pero lo cierto es que ama
Leonor a Alfonso. *La.* No sè.
Fil. Aborrece, y te darè
vna çagala de fama,
que a casa truxe de vn monte,
que no vè cosa mas bella
de la vna a la otra estrella
el Sol por este Orizonte.
Yo la truxe para mi,
mas viendome tan grossero,
quiero dexar lo que quiero,
y dartela, Lauro, a ti.
Lau. Pues a quien sirue? *Fil.* A señor.
La. Alfonso, hasta visto? *Al.* Agora
la oì nombrar. *Fil.* Es señora
de gran pergeño y valor,
puesto que en humilde trage.
Lau. Si me agrada dexarè
a Leonor. *Alf.* Muy bien afè.
Fil. Pues quando no la auentage,
yo me doy por mentecato.
La. Vamosla a ver. *Fi.* Entra pues.
Lau. Y como se llama? *Fil.* Ines.
L. Buè nõbre. *F.* es toda vn retrato
de vn Serafin de matfil.
Lau. Pues serà fin destos zelos.
Fil. Tiene en los ojos ançuelos.
Lau. Pesca? *Fil.* Agarra a lo sutil.
Lau. Toma, Doristo, la espada,
porque no riña señor.
Dor. Par diez que viene Leonor
de tu pendencia enojada.

Vase Lauro y sale Leonor labradora rica.

Leo. Dicha he tenido en hallarte
solo, que si a Lauro viera,
pienso que mi amor supiera
matarle, y desagrauiarte.
Que es esto? *Alf.* que puede ser?
zelos. *Le.* dame aquessa espada.
Dor. Suelta. *Leo.* Muestra.
Dor. Estàs ayrada.
Alf. Prima, que quieres hazer?
Leo. Matar a Lauro. *Alf* Detente,
que no es esso lo que dize
Lauro. *Le.* Este amor cõtradize
tu sospecha, y Lauro miente.
Vete, Doristo, de aqui.
Dor. Si aueis de reñir tambien,
llamarè a Fileno. *Vase.*
Alfon. Bien,
Ay, Leonor, muero por ti:
no me diràs que fauor
es este de que se alaba?
Leo. El se alaba? *Alf.* Agora acaba
de persuadirme tu amor.
Leo. Tu no ves que es desatino,
y que yo te adoro a ti.
Alf. Es aquel mi padre? *Leo.* Si.
Alf. Leonor, su enojo adiuino,
tu le puedes esperar.

Vase, y sale Feliciano viejo, con Doristo.

Felic. Para que niegas, Doristo,
lo que yo he sentido, y visto?
Dor. Porque me pude engañar,
que dixeron que esgrimian.
Feli. Dõde està Alfonso, Leonor?
Leo. Al campo salio, señor,
que dixeron que querian
el y Lauro degollar
vn valiente jauali,
puesto que los dos aqui
no pueden armas hallar,
para matarlo, seguras.

Feli.

Felic. Cuentan, que Apolo zeloso
de Adonis, mancebo hermoso,
q̃ en las de Arcadia espessuras,
la Diosa Venus gozaua,
reuistiò en vn jauali
vna furia. Si es ansi,
con razon tu ingenio daua
a los zelos esse nombre,
que aun es mas fiero animal.
Leo. La causa interpretas mal.
Felic. Mal?
Leo. Si, porq̃ Alonso no es hõbre
que me estimara tan poco,
que con su primo riñera.
Felic. Biẽ quiero yo que te quiera,
mas no con amor tan loco.
Aora bien, pues ya cessò
la antigua caualleria
que aqueste solar tenia,
quando el amor començò,
yo harè tapiar essa puerta
donde las armas estan,
que es muy hombre esse galan
para que la tenga abierta.
Ven tu conmigo, Leonor,
yo te embiarè a la Montaña,
si mas a tu primo engaña
tan necio y injusto amor.
Bueluete allà con tu madre,
fidalgos viuen allà
con quien casarte. *Leo.* Si ya
te cansas de ser mi padre
en lugar del que perdi,
donde quisieres me embia.
Feli. Tu sabes si yo tenia
hijo, y dote para ti.
Vase.

Dor. Si embian a la Montaña
por zelos a Leonor bella,
y me desdiciran con ella,
la ocasion me desengaña.

Salen Lauro, y doña Eluira en habito de labradores, y Fileno.

Lau. Si de Leonor hasta aqui
dos ojos me enamoraron,
todo su amor me quitaron
quando tus estrellas vi.
Que aunq̃ es hermosa Leonor,
eres tu mas bella Ines,
para cuyo exemplo ves
las estrellas de mi amor.
Mas te quiero en vn instante
que puede auer que te veo,
que si vn siglo de deseo
fuera de Leonor amante.
Elu. Vete, Lauro, norabuena,
que se lo dirè a Señor.
File. De escuchar tu desamor
me estoy muriendo de pena,
a Lauro no quieres bien?
Elu. Yo, Fileno, estàs en ti?
Lau. Habla, Fileno, por mi,
ablanda tu su desden.
Fil. En efeto te agradò?
Lau. Muriendome estoy por ella.
Fil. Pues dexame hablar con ella.
Lau. Habla, que me turbo yo.
Fil. Ines, bien sè la ocasion,
porque a Lauro eres ingrata,
y aunque la causa es tan justa,
me pesa de ser la causa.
Bien sè que el fauor le niegas,
porque estàs enamorada
de mi, desde que me viste,
y te truxe a nuestra casa.
Pero yo soy della hazienda
vn hombre, que a vezes ara,

y a

y a vezes Ines vendimia,
y a vezes ganados guarda.
No siempre viuo en la aldea,
con los toros, y las vacas
suele ser mi habitacion,
por las asperas montañas.
Agora creo el refran
que de vuestros gustos habla,
siempre escogeis lo peor.
Elu. Fileno, tu confiança
ha sido justa y discreta,
en tus meritos fundada.
Que corresponda tan mal
no es culpa tuya, pues basta
quererte yo, para ser
en quererte desdichada.
Piensas tu que la lindeza.
el rico cabello, y barba,
las acciones femeniles,
y las femeniles galas
vencen a todas mugeres?
pues mas a muchas agrada
vn mancebo como tu,
robusto de cuerpo y alma.
Los hõbres han de ser hõbres,
estos siruen, estos aman,
essotros quieren hazer
el oficio de las damas,
que los requiebren a ellos,
y assi los veràn que hablan
desdeñosos, desabridos,
enfermo el amor y el habla.
No me hables mas en esto,
que ingratamente me pagas,
lleuame a Lauro de aqui,
que bien podràs si le engañas,
y verâs lo que te estimo.
Fil. No pienso que se regala
la cera al Sol como yo,
oyendote essas palabras;
que me quieres?
Elu. Que te quiero?
Fil. Voy a hazer lo q̃ me mandas,
seguro de que eres mia.
Eln. Pues quiẽ no adora essa cara?
quien no celebra esse ingenio?
essas piernas, essas gracias,
essa limpieza y aseo?
Fil. Andallo mi Sabastiana,
voto al Sol si en todo el valle
hombre te mira, ni habla,
que le he de comer de zelos.
Elu. Vete Fileno, que aguardas?
Fil. Lauro, Ines te quiere bien,
pero dize que la tratas
como a muger sin fauor,
pues los terminos no guardas,
que los hombres cortesanos
suelen tener con las damas,
que las regalan y siruan,
con fiesta, musica, y galas,
y otras cosas que se vsan.
Lau. Bien dize, pero se engaña
en pensar de mi, que soy
de condicion tan villana,
que vna cosa es declarar
el amor con tiernas ansias,
y otra pedirle fauor,
darèle notables galas.
No aurâ palmillas en Cuenca,
ni tendrâ Valencia granas,
que no le siruan, Fileno,
de sayuelos, y de sayas.
Que aparador de Toledo
tendrâ potencias de plata,
corales de Barcelona,
de Cordoua filigranas,
que no adornen cada dia
su bellissima garganta?
Pues fiestas, yo le harè fiestas

al

al vso de nueſtra patria,
que embidie Zocodouer,
y entre Moros Viuarrambla.
El Domingo doy principio.

Fil. Vamos, que por oro y plata
camina a la poſſeſsion
linſamente la eſperança.
Vanſe.

Elu. Deſiertos campos, ſoledad guſtoſa,
liquidos, ſonoroſos arroyuelos,
que hazeis al prado criſtalinos velos,
donde ſe mira eſta arboleda vmbroſa.
O quien huuiera ſido tan dichoſa,
que por ſu patria los benignos cielos
le dieran vueſtros ſoles, vueſtros yelos,
donde la paz y la quietud repoſa.
Huyendo vengo del rigor de vn Moro,
no sè ſi vn padre en tales penſamientos,
que ofendieron el cielo y ſu decoro.
O como los moſtrais a mis intentos,
que no eſtan los contentos en el oro,
ſino al reues, el oro en los contentos.

Sale Alfonſo.

Alfon. Tanto enojo, y tanta grita,
para coſa tan pequeña,
nunca de ſu necedad
los hombres viejos ſe acuerdan.
Que muertos tienen los cãpos,
que ſangre corre el aldea
para tan malas palabras?
viue Dios que ſi me aprietan,
que dè conmigo en Toledo,
y que me voy a la guerra.
Viue Dios; pero que es eſto?
bien dizen, que a quien ſe ciega
de colera, y peſadumbre,
con ocaſion, o ſin ella,
pongan delante vn eſpejo,
y mas con Luna tan bella.
Quien eres muger del cielo?
Elu. Vna muger de la tierra
que vino a ſeruir aqui.
Alf. A ſeruir? *El.* Pues q̃ os altera?
que aueis viſto agora en mi
que ſeruiros no merezca?
No ſois hijo de ſeñor?
no ſois Alfonſo? *Alf.* Quiſiera
ſer hijo del Rey Alfonſo
que oy a Caſtilla gouierna,
para poder igualarte.
Eres tu quien deſſas ſierras,
mas morenas ya por ti,
pues con eſſe Sol las quemas,
truxo Fileno? *Elu.* Yo ſoy.
Al. De dõde eres? *El.* No lo ſepas
por tu vida por agora,
que no quiero que me tengas
por arrogante. *Alf.* No harè,
aunque digas que eres Reyna,
porque lo pareces toda.
Elu. Es eſta la vez primera

que

que te veo, y no es razon
que hablarte tanto me vean,
que no tendrâ mas valor
vna muger forastera
del que ella se diere a si.
Alf. Ya que quien eres me niegas,
oyeme a mi, que yo soy.
Elu. Ya lo sè, no me detengas.
Alf. Ay, Ines, en esta casa
creo que es tu nombre.
Elu. Aciertas.
Alf. De mi padre vna sobrina.
El. La historia, si es larga, abreuia
Alf. Seruiamosla Lauro, y yo,
oy reñiamos por ella,
si Fileno no llegara,
que porque no la quisiera,
se ofrecio de darle a ti.
Elu. Pues que, soy yo suya?
Alf. Espera,
dixo, que si le agradauas,
cosa que juzgaua incierta,
a Leonor me dexaria,
y agora quiero que entiendas
que yo le dexo a Leonor,
oy cessa la competencia,
porque quiero yo ser tuyo.
El. Oy mis desdichas comiençan;
quieres otra cosa? *Alf.* Solo,
que quando mi primo veas
le digas, que yo te sirvo,
aunque no me fauorezcas.
Elu. A Dios. *Vase.*
Alf. Que brio, que talle,
que donayre, que belleza!
parece rayo el amor,
que presto el alma penetra.
Soy yo, Leonor, quien te ama?
como es possible que pueda
oluidar años de amor,
y amor que las sangres mezcla
vn instante de otros ojos?

Sale Fileno.

Fil. Setân estremadas fiestas.
Alf. Que fiestas, Fileno?
Fil. Alfonso,
las fiestas que Lauro ordena.
Alfon. Por Leonor?
Fil. Que no ay Leonor.
Al. Como? *F.* Ni della se acuerda,
que apenas la bella Ines
le enseñè, quando por ella
està perdiendo el juizio.
Alf. Pues dile, que no le pierda,
sino que sirua a Leonor,
que libre puede quererla,
porque yo adoro en Ines.
Fil. Es de burlas, o de veras?
Alf. Tan de veras, que mil vidas
perderè si no la dexa.
Fil. Pues, señor, ni Ines es tuya,
ni suya, con que esto queda
remediado por agora.
Alfon. Pues cuya?
Fil. Y basta que sea
prenda de vn hombre de bien;
de cuyas patas y piernas
està huertemente herida.
Que no es de las que desean
hombres de açucar rosado,
que se rizan y se peynan,
sino de gente robusta.
Alf. Quien es por tu vida?
Fil. Espera,
que no me atreuo a dezillo.
Alf. Quien ay en toda la aldea,
desde la falda del valle,
a la cumbre de la sierra,
que merezca tanta dicha,

que

que tanta gloria merezca?
Fil. Yo era. *Alfon.* Quien?
Fil. Yo. *Alfon.* Que dizes?
Fil. q̃ me quiere y me requiebra,
me pecilga, y me constriñe.
Alfon. Avrante engañado bestia:
vn Angel a ti? *Fil.* Pues ven,
y preguntaselo a ella.
Alfon. Ven conmigo.
Fil. Bien lo entiendes,
ay muger, que mas se precia
de vn borrico que anda llano,
que del cauallo Bauieca.
Vanse.

SEGVNDA IORNADA,

EL LABRADOR VENTVROSO.

Salen Leonor, *y doña Eluira.*

Leo. Antes que me quexe, Ines,
a Feliciano mi tio,
dueño tuyo, y dueño mio,
que ya de entrambas lo es,
quiero que aduertida estès
de vna culpa, que podria
ser desgracia tuya, y mia,
y por lo que yo te quiero,
de cuyo termino espero
esta justa cortesia.
Alfonso me quiere bien,
Alfonso ha de ser mi esposo,
y siendo caso forçoso,
es culpa tuya tambien,
ocasionar que me den
zelos tus locos amores,
que no puede ser que ignores
que le quiero, y que me quiere,
materia que se requiere
hasta en versos de pastores.
Ya sabes como veniste,
y la amistad que me deues,
y que en ausencias aleues
mas la ingratitud consiste:
no me permitas que triste
te de tierre desta aldea,
si tu soledad desea
la desdicha que refieres,
que es en las nobles mugeres
cosa peligrosa y fea.
Elu. Con injusta reprehension
tus zelos, tu engaño muestra,
la informacion fue siniestra,
y primera informacion:
malicias villanas son,
que de embidias han nacido,
porque me has fauorecido
mas que a las otras criadas,
de tu amor desengañadas,
y engañadas de su oluido.
En las agenas bonanças
son las embidias demonios,
porque andan los testimonios
a sombra de las priuanças:
dà fuerça a tus esperanças
hasta ver la possession
segura de mi intencion;
que aunq̃ Alfonso mayor fuera,
cortos meritos tuuiera

para

que tanta gloria merezca?
Fil. Yo era. *Alfon.* Quien?
Fil. Yo. *Alfon.* Que dizes?
Fil. q̃ me quiere y me requiebra,
me pecilga, y me constriñe.
Alfon. Avrante engañado bestia:
vn Angel a ti? *Fil.* Pues ven,
y preguntaselo a ella.
Alfon. Ven conmigo.
Fil. Bien lo entiendes,
ay muger, que mas se precia
de vn borrico que anda llano,
que del cauallo Bauieca.
Vanse.

SEGVNDA IORNADA,

EL LABRADOR VENTVROSO.

Salen Leonor, *y doña Eluira.*

Leo. Antes que me quexe, Ines,
a Feliciano mi tio,
dueño tuyo, y dueño mio,
que ya de entrambas lo es,
quiero que aduertida estès
de vna culpa, que podria
ser desgracia tuya, y mia,
y por lo que yo te quiero,
de cuyo termino espero
esta justa cortesia.
Alfonso me quiere bien,
Alfonso ha de ser mi esposo,
y siendo caso forçoso,
es culpa tuya tambien,
ocasionar que me den
zelos tus locos amores,
que no puede ser que ignores
que le quiero, y que me quiere,
materia que se requiere
hasta en versos de pastores.
Ya sabes como veniste,
y la amistad que me deues,
y que en ausencias aleues
mas la ingratitud consiste:
no me permitas que triste
te de tierre desta aldea,
si tu soledad desea
la desdicha que refieres,
que es en las nobles mugeres
cosa peligrosa y fea.
Elu. Con injusta reprehension
tus zelos, tu engaño muestra,
la informacion fue siniestra,
y primera informacion:
malicias villanas son,
que de embidias han nacido,
porque me has fauorecido
mas que a las otras criadas,
de tu amor desengañadas,
y engañadas de su oluido.
En las agenas bonanças
son las embidias demonios,
porque andan los testimonios
a sombra de las priuanças:
dà fuerça a tus esperanças
hasta ver la possession
segura de mi intencion;
que aunq̃ Alfonso mayor fuera,
cortos meritos tuuiera

para

para igualar mi aficion.
Tu le goza muchos años
segura, que tuyo es.
Leo. Yo tengo por cierto, Ines,
que mis zelos son engaños,
pero ay gustos tan estraños,
que quanto ven apetecen:
mucho tus partes merecen,
bien puedo yo estar zelosa.
Elu. Las tuyas, Leonor hermosa,
todo este monte enriquecen.
Leo. Esto de hablar Toledano,
y picar en discrecion,
despierta, Ines, la aficion
de quien se precia de vano;
pensarà que es cortesano
por hablarte, y por quererte.
Elu. Yo le tratarè de suerte,
que no me quiera, Leonor.
Leo. Pagarâs mi grande amor,
del que le tengo le aduierte.
Elu. Demas, que Lauro desea,
que conozca su aficion,
por mi me dizes que son
oy las fiestas del aldea:
pues si Lauro no desea,
segura puedes estar,
Lauro me sabra guardar.
Leo. Que de Lauro son las fiestas?
Elu. Cosas publicas son estas,
Leonor, a todo el lugar.
Esta sortija mantiene
Lauro por mi. *Leo.* Pues Ines,
quierele bien que ya ves
que partes y gracias tiene.
Elu. Alfonso del monte viene,
Leonor, pondreme en huida?
Leo. No te des por entendida,
zelos suelen despertar
a amor. El. En que ha de parar
la confusion de mi vida?

Sale Alfonso.

Alf. A darte cuenta, Leonor,
vengo de vn notable caso,
alegre por vna parte,
por otra parte turbado.
Por no hallarme en la sortija,
Leonor, de mi primo Lauro,
que ya sabes, que por zelos
andauamos encontrados,
Fuime aquesta tarde al monte
con dos perros, y vn venablo
guiado tambien del dia,
que ha sido lluuioso y pardo.
Y al decender de la cumbre,
veo venir por el campo,
con grande algazara y grita,
vn esquadron de Africanos.
Dexando el Real camino,
ivan siguiendo, y bolando
perdizes, y francolines,
con los açores gallardos.
Asseguròme el temor,
el no mirar lança en mano,
ni adarga en braço; y en fin,
al pie del monte llegaron,
de ricas telas vestidos,
hizieron el verde llano,
con las diuersas colores,
vn jardin por largo espacio.
Por las plumas de las frentes
entre vengalas y laços,
con ser tan fresca la selua
dexaua el viento los ramos.
Y con estar de sus yeguas
tan lexos nuestros ganados,
el mismo causò que entonces
relinchassen los cauallos.
Vn Moro galan mancebo,
en vn generoso vayo,

cabos negros, que vencia
con blanco, y q̃ de ante blanco
traìa las guarniciones
con los hierros plateados:
arremetiole hàzia mi,
y dixome en Castellano:
Quien sois, Christiano? yo dixe:
Soy vn Montañes hidalgo,
que viuo cerca de aqui.
Respondio: Pues ay poblado?
vna aldeguela pequeña,
que mis abuelos poblaron,
que vinieron de Leon
a las riberas del Tajo.
Pues descansemos amigos,
dixo a los otros, picando
el vayo, por vna senda.
Yo entonces a los criados
preguntè, quien es el Moro
que aficionaua mirarlo:
El Rey de Seuilla, dizen,
Zulema, nieto del Zaro,
que va a casarse a Toledo
con hija del Rey Christiano.
Por el camino Real,
con repostero bordados,
cien azemilas le lleuan
galas, y presentes varios.
Arajo el monte corriendo,
a dezir a Feliciano
mi padre, q̃ tiene vn huesped:
hallele, contele el caso.
Pero que os estoy diziendo,
ya los Moros Seuillanos
vienen con el, y el aldea
alegre le dà los braços.

Salen Zulema Rey, Audalla, Zayde, y Feliciano.

Felic. He tenido, señor, a gran ventura,
que siendo vos quien sois, yo vn pobre hidalgo,
honreis mi casa, en esta coyuntura,
aunque para seruiros poco valgo.
Zul. Ella es muy rica, esplendida, y segura,
aunque de la ribera fertil salgo
del claro Betis, la del Tajo admiro,
tan verdes seluas en sus montes miro.
Dexè el camino aficionado, y vine
de la suerte que veis. *Fel.* Fue dicha mia,
que os obligue la caça, el monte incline,
para que honreis aquesta casa vn dia:
no supe la ocasion, no la preuine,
que aunque rustica, y pobre serrania,
os huuiera seruido vn Cauallero,
aunque en labrança, y habito grossero.
Zul. Quien es esta señora? *Fel.* Es mi sobrina.
Zul. Y esta gallarda moça? *Fel.* Es mi criada.
Zul. Tu criada belleza tan diuina!

bien

bien dizes, pues del cielo fue criada:
el nombre? *El.* Ines, señor. *Fe.* El cuerpo inclina.
Elu. No estoy a Magestades enseñada.
Zul. Por Ala, que tuuiera a gran ventura,
que assi fuesse de Eluira la hermosura.
Iu. El talle de vna pobre labradora
igualais a vna Infanta de Castilla?
Zul. Yo me holgara, que fuerades señora,
que yo os hiziera Reyna de Seuilla.
Fel. Llega Alfonso a sus pies. *Alf.* Yo llego agora,
aunque me visteis fuera de la villa,
a besaros la mano. *Zul.* Alçaos del suelo.

Tocan caxas.

caxas tocan aqui, que es esto cielo?
Alf. No os altereis, señor, que es vna fiesta
de vna sortija que hazen los pastores.
Zul. Holgareme de verla. *Alf.* No es compuesta
de galas, ni cauallos, ni colores:
la rustica pobreza manifiesta,
dirigida al fauor de vnos amores.
Zul. Yo quiero ser Iuez, denme vna silla.
Elu. Que este es yerno de Alfonso de Castilla?
Leo. Assi lo dizen, Ines. *Elu.* Y como puede
dar vn Christiano Rey su hija a vn Moro?
Leo. Por dicha essa ventura le concede
el cielo por su bien. *Elu.* Contra el decoro
de su nobleza, y de su ley procede.
Fel. Dezid que entre la fiesta. *Elu.* Que tesoro,
que paz, que aumento le resulta desto?
Alf. Musica suena. *Fel.* Diles que entren presto.

Sale Lauro con vaquero, y mascara, lança pintada, y por padrinos dos damas con mascaras, y dos targetas, en vna pintada la Luna, y en la otra el Sol.

Fel. Este es el mantenedor,
llega, y descubrete, Lauro,
besa los pies a su Alteza.
Lau. Por buen aguero he tomado
tener vn Rey por juez,
no para el premio q̃ aguardo,
sino para la esperança
del buen fin de sus cuidados.
Zul. Si como galan venis
sois venturoso en premiaros,
segura teneis la empresa.
Alf. En vinos zelos me abraso.

Zul. Que fiesta es esta que hazeis?
Lau. Correr lanças a cauallo,
que lo que aueis de juzgar,
es quien dà mejor al blanco
de aquella sortija, puesta
entre aquellos olmos altos,
qual va mas firme y derecho,
qual mas galan y bizarro,
la inuencion, y mejor letra.
Zul. Galanes sois, y Christianos.
Lau. Esta, señor, es la mia.
Zul. Yo la leo, que he estudiado
vuestra lengua desde niño,
y assi la escriuo, y la hablo.
LEA. La Luna de me ponia,
mas luego que el Sol salio,
seguile, aunque me abrasò.
Lau. En aquestas dos targetas
truxe mi intento pintado.
Zul. Y quien estas damas son?
Lau. La que dexo y la que amo.
Alf. Ay mayor atreuimiento?
Felic. Los demas entran.
Alf. Que aguardo?
quien truxo este Moro aqui,
quando me este y abrasando?

Sale Fileno vestido de papel, como los muchachos que van a los gallos con sunbrero, y por padrinos todas tres damas que han salido.

Feli. Este es Fileno. Zul. Quienes
Fileno? Fel. Es moço del capo,
hombre de humor, aunque pobre.
Zu. Vese en la inuencio, y el gasto.
Fel. Besa los pies a su Alteza.
Fil. Armado de punta en blanco
a la vuessa Moreria,
Fileno, Rey de los gallos,
pide los pies, gran señor.
zul. Ase que venis galiardo
que le dan al mas galan?
Fil. Vn ganso, señor.
zul. Vn ganso?
denle cincuenta por mi.
Fil. Cincuenta? Rey sois de patos?
O que ventura es estar
cerca de los Reyes! zul. Quãto
os ha costado el vestido?
Fil. Señor, costome tres quartos.
zul. Denle vna almalafa mia
de terciopelo y brocado.
Fil. q̃ es almalafa? Fel. Vn vestido.
Fil. Dadme vuestras Moras manos,
y pregad a Dios que viuais,
gran Zulema tantos años,
que os llamen Matusalema.
zul. Traeis letra?
Fil. Letra traigo,
y tres damas por padrinos,
con vn concequiero brano.
LEO. Todas se mueren por mi,
y yo solamente quiero
mi salud, y mi dinero.

Sale don Manrique de camino.

Man Dicha ha sido acertar assi a esta aldea,
que està por estos montes escondida:
es este el Rey? *Lau* Pues quien quereis que sea?
Man Guarden los cielos, gran señor, tu vida.
Zul. Gracias a Ala, que quiere que ya vea,
(assi

(assi mi suegro el Rey de mi se oluida?)
vn Cauallero de su casa. *Man.* El cielo
sabe, Fenix del Africa, su zelo.
Esp. Este no es don Manrique? a que ha venido?
en mayor confusion estoy agora.
Man. Puesto que Embaxador tragico he sido,
no por esso mi amor el tuyo ignora,
don Manrique de Lara me apellido,
del famoso linage de Zamora,
y aquellos siete Infantes, que la fama
de vuestros hechos desdichados llama.
Mandome el Rey, sabiendo que venias,
como en Toledo estaua concertado,
te alcançasse, y dixesse, que podias
boluerte Rey, y no boluer casado,
porque la Infanta, viendo que tenias
de la diuina ley que ha professado
la contraria, con tanto vituperio,
oculta viue vn santo Monasterio.
Bien estaràs seguro que le pesa,
que no llegue el concierto a executarse,
que sacarla de alli no es justa empresa,
ni puede el Templo santo quebrantarse:
no la amistad, aunque el cancierto cesa,
que bien pueden las pazes conseruarse,
pues la obseruancia de la ley le obliga,
y el Reyno, que con quexas le fatiga.
Zul. Esso pudiera el Rey tener mirado,
y con ella, y el Reyno preuenido,
pues que tan cerca estoy, que de su Estado,
con dos pequeñas sierras me diuido:
Manrique, vn hombre como yo burlado,
que he escrito a mis parientes, y aduertido
del parentesco que con el hazia,
en que la paz de España pretendia.
Ya venian de Cordoua, y Granada
Zaro, y Zelin: de Zaragoça Arfiro,
de Valencia, Venula, cuya espada,
desnuda ya sobre Castilla miro:
y no solo en España dilatada

la nueua estaua que deshecha admiro,
mas por el ancho mar dauan los ecos
en las torres de Fez, y de Marruecos.
Dile a tu Rey, Manrique, (y no te assombre)
de aqueste enojo el furibundo brio,
que no soy hombre yo, que ningun hombre
atreue su valor al valor mio,
que a el, pues el me iguala en solo el nombre,
de persona a persona desafio,
y que si no saliere, y tiene miedo,
le buscarè en la Vega de Toledo.
Presto veràs, que de los montes bazo
con Moros Andaluzes, y Estremeños,
y que mis yeguas beuen en el Tajo,
y las suyas la sangre de sus dueños:
en oro, en fuerça, en años le auentajo,
en municiones, y en armados leños:
y dile, que jamas tan justa ira
podrà templarme sin que goze a Eluira.
Vase.

Man. Espera, aduierte: fuese. *Alf* Caualiero,
si con vn esquadron de labradores
quereis acometer al Moro fiero,
matalde, y escusad guerras mayores.
Man. Vino de paz el barbaro primero,
y no es razon, que nombre de traidores
puedan tener jamas los Castellanos.
Elu. Temblando estoy de verme entre sus manos.
Quien dixera a Manrique, que yo era
del Moro que se fue tan arrogante?
Man. Hidalgos desta aldea, el Rey me espera.
Alf. Queremos ir con vos. *Manr.* Pues id delante:
pero quedaos, que deste monte a fuera,
no ay Moro de Seuilla que me espante.
Alf. Lauro. *Lau.* Que quieres, q̃ tu intento ignoro?
Fil. Que se lleuasse la almalafa el Moro!

Alf Deseo saber de ti,
y con razon lo deseo,
que de mi desdicha creo,
que esso, y mas passe por mi,
si quie-

si quieres bien a Ines? *Lau.* Si.
Alf. A Leonor no quieres?
Lau No,
que como Ines me agradò,
haſta Leonor te dexè,
porque aſsi el concierto fue,
que entre los dòs ſe tratò.
Que no me puedes negar,
que queriendo tu a Leonor,
fue mucho tener amor,
y reduzirme a oluidar.
Alf. A Leonor te quiero dar,
pues a Leonor has querido,
que por ti della me oluido,
que quiero querer a Ines.
Lau. Ya vienes tarde, y no es
para acetar el partido.
Si tengo de andar tras ti,
a no querer lo que quieres,
no ay en el mundo mugeres
para ti, ni para mi:
a ver a Ines remiti
el oluidar a Leonor.
Alf. Que mucho, ſi era mejor:
Lauro, yo me llamo a engaño,
pues fue el cõcierto en mi daño
por la mitad del valor.
Lau. Alfonſo, yo he viſto en ti
tal inconſtancia, y mudança,
que he perdido la eſperança
de tu amiſtad para mi:
y te digo deſde aqui,
que yo muero por Ines,
y que ocaſion no me des
a que otra vez deſcolguemos
las armas que no tenemos.
Alf. Oye, no te vayas pues.
Lau Que quieres? como no ſea
dexar a Ines? *Alf.* Que ella diga
a quiẽ quiere. *Lau.* amor me obliga
que mi eſperança creyera:
pero aunque querer te quiera,
dexarè de prentender,
mas no, Alfonſo, de querer,
q̃ el querer no eſtâ en mi mano
dexarla ſi, porque es llano,
ſi fuere Ines tu muger.
Alf Ya viene, que amor la mueue,
dando con los pies al prado,
mas flores que le ha quitado,
del frio Inuierno la nieue.

Sale Eluira.

Elu. Parece que el cielo llueue
deſdichas en mis enojos,
quando ceſſarân mis ojos
de llorar? quando mi pena,
deſde eſta tierra a la agena,
trasladarâ mis deſpojos?
Pero como a mi fortuna
mal agradecida eſtoy,
pues que tan ſegura voy,
que no me ofende ninguna?
Solo puedo temer vna,
que es flaqueza en el querer,
que de mi ſer puede ſer,
aunque el valor no lo crea,
que por mas alta que ſea,
ſi y en efeto muger.
Eſte Alfonſo me ha mirado,
y dicho en ſu penſamiento
del primero mouimiento
juſta vengança me ha dado.
Es poſsible que ha llegado
mi nobleza a tal baxeza?
mas diſculpe mi nobleza
el cielo en mi juſto zelo,
pues parte del miſmo cielo
llamaron a la belleza,

Mas ay imaginacion
mas vil que la que yo tengo?
Presumo, amor, que te vengo
de alguna injusta aficion,
que puesto que hidalgos son
estos ricos aldeanos,
con los Reyes Castellanos
es comparacion indigna,
puesto que mas noble y digna,
que con Moros Africanos.
Si querrè para oluidar
mis trabajos? Ay! quien es?
Alf. Dos almas somos, Ines,
que venimos a penar.
Elu. Con almas no pienso amar,
y mas si penas teneis.
La. Ay, Ines. *El.* Que me quereis?
La. Que escuches, y hagas fauor
a quien tuuieres amor.
Elu. Dezid lo que pretendeis.

Alf. Ines, quando te vi te amè. no pude
amarte antes de verte, pero al verte
quererte se signio, que fue quererte,
sangre que al alma por la vista acude.
Que tu beldad ya salteador desnude
al alma de tu amor, fue dulce suerte,
porque no aurà peligro hasta la muerte
que de a queste proposito me mude.
Yo soy el labrador destas riberas,
si bien de hidalgo quiero que me trates,
que de mayores partes consideras.
Ines, quiereme a mi, no lo dilates,
y quando no merezca que me quieras,
por lo menos merezca que me mates.
Lau. Ines, sin verte el alma te adorana,
que quien te vio, por fuerça te queria,
pues fui animoso a ver como seria
amor que de otro amor me despojaua.
Creciò mi amor en viendote, que estaua
declarando su misma profecia
en essos ojos, donde vi que auia
la luz de la verdad que imaginaua.
Pienso que pagarâs auerte amado,
quando de tanto amor la verdad prueues,
en el gusto, en la fè, y en el cuidado.
Esto resuelno en dos palabras breues,
que quando no me pagues, me has pagado,
pues has de conocer lo que me deues.
Elu. Alfonso, y Lauro, si oluidar pudistes,

con

con verme a mi, lo que primero amastes,
de la poca firmeza que mostrastes,
firme seguridad me prometistes.
Por donde me obligastes, me perdistes,
pues como entonces â Leonor dexastes,
me dexastes tambien, ò quanto amastes
en la inconstancia que en amar tuuistes.
Que muger, y mas yo por tierra estraña,
puede para querer ser atreuida,
a quien de que oluidò la desengaña.
Porque desengañada, aunque querida,
ni se dexa engañar de quien engaña,
ni se dexa querer de quien oluida.

Alf. Tu respondiste muy bien,
como no quieras a Lauro,
lo que he perdido restauro
en tu amor con tu desden:
porque dar zelos a quien
no merece algun fauor,
es aumentar el amor,
no quieras, y no querrè:
que si quieres perderè
la vida con el honor.

Vase.

Lau. Alfonso dize muy bien,
ya que no quieras a Lauro,
con no querelle, restauro
la defensa en tu desden:
porque sino quieres bien,
y tienes igual rigor,
tendra sossiego mi amor:
que si quieres, no podrè
no querer, y matarè
a quien hizieres fauor.

Vase, y sale Fileno.

Fil. A los Moros he seguido,
y no he podido alcançallos,
porque el viento, y los cauallos,
las parejas han corrido.
Sin la almalafa me quedo,
cincuenta ganfos perdi.

Elu. Fileno. *Fil.* Tu estàs aqui?
huelgome que hablarte puedo.

Elu. Yo mas de verte a la fè,
que essos necios me han cansado.

Fil. Ya los vi salir del prado:
que te dixeron *El.* No sè.

Fil. Precianse de cortesanos,
y que descienden de Reyes,
hartos de andar tras los bueyes
con el arado en las manos.
Vistense, a pesar del viejo,
galas ricas, y costosas,
las çagalas mas hermosas
no acuden tanto al espejo.
Para que dellos te libres
vn consejo darte quiero.

Elu. Ya, Fileno, considero,
que son como ricos libres.

Fil. En siendo mancebos ricos
quieren por fuerça las moças,
tu que de honrada te gozas,
no escuches sus dulces picos,

que

que te vendras a perder.
Elu. Y el cõsejo? *Fil.* Que te cases,
para que la vida pases
con tu marido a plazer.
Elu. Con quien?
Fil. Yo se bien con quien.
Elu. Quien por tu vida?
Fil. No quiero
que te enojes. *Elu.* Quien?
Fil. Yo ero.
Elu. Tu, mi Fileno? *Fil.* Pues cuen?
No es peor andarte assi,
y dar algun estropiesso,
que en tomãdo vn mal auiesso,
luego te iràs por aì.
Cuelgan en casa tocinos,
y mientras estan enteros
los ojos mas galameros,
no son de mirallos dinos.
Pero en decentando alguno,
todo por alli se và,
que mientras entero està,
no se le atreue ninguno.
Elu. Tienes tu con que viuir
si nos casamos los dos?
Fil. Si tengo, gracias a Dios,
ende mas de mi seruir,
Esso poco me desvela,
aunque no con mis descansos.
El. Que tienes? *Fi.* cincuẽta gãlos,
y vna almalafa de tela.
Elu. Quien tal riqueza te dio?
Fil. Pues esso te marauilla?
allà los tengo en Castilla,
que el Moro me los mandò.
Elu Feliciano viene aqui,
hablale, que alli me escondo.

Sale Feliciano, y Leonor.

Fel. Esto, Leonor, te respondo.
Leo. Poco te dueles de mi.
Fel. Pues si vino essa muger
a valerse de vn hidalgo,
ya que no la sirvio en algo,
he de dexarla perder?
Leo. Y es bien que Alfonso se mate
con Lauro, de zelos della?
Fel. Es vna honrada donzella,
y su amor es disparate.
Le. Si Alfonso ha de ser mi esposo,
es bien que estè enamorado?
Fel. Quierele tu con cuidado,
y no le traigas zeloso.
Le. Yo zeloso? *Fil.* Podre hablarte?
Fel. Que quieres? porque no vas
al campo? *Fil.* Importame mas
hablarte, señor, aparte.
Fel. Di delante de Leonor.
Fil. Señor, el hombre en defeto
es hombre. *Fel.* Que buẽ sujeto.
Fil. Yo como digo, señor.
Fel. Pues has dicho alguna cosa?
Fil. No me huuiera a mi parido
mi madre, si su marido.
Leo. Que turbacion tan graciosa!
Fel. Pues biẽ? *Fi.* No huera casado
con ella, que de casarse
naci yo. *Fel.* Que ha de sacarse
de todo lo que has hablado?
Fil. No lo entiẽde? *Fel.* yo, de que?
Fil. Ni yo tampoco por Dios,
pero casados los dos
pienso que mas raro estè.
Fel Quien? tu, y yo?
Fil. Mas harre allà,
no sino yo con Ines,
que ella quiere, yo en despues
q̃ està en casa. *Fel.* Entiendo ya:
pero Ines te quiere a ti?
Fil. Si señor. *Fel.* Oyes Leonor?

Leo.

Leo. Que està borracho, señor,
y viene fuera de si.
Es muger, Ines, que tiene
el pensamiento en el cielo.
Fel. Idos los dos, que rezelo
que por essos olmos viene.
Leo. Si esso es verdad, yo te mãdo
vn collar de aljofar. *Fil.* Ven,
que ella lo dirâ tambien.
Leo. Assi. *Fil.* No hablo no ando?
no soy hombre yo?
Leo. Si. *Fil.* Y pues?
Leo. Es desigual para ti.
Fil. Algun secreto ay en mi,
pues à mi me quiere Ines.

Vanse, y sale doña Eluira.

Fel. Seas, Ines, bien venida.
Elu. A tu seruicio, señor.
Fel. No he tenido, Ines mayor
admiracion en mi vida.
Elu. Como, señor? *Fel.* Viẽdo en ti
tal modestia y grauedad,
que tenias calidad,
y nobleza presumi.
Tu tienes entendimiento?
tu a Fileno quieres bien?
Elu. Pues quien te lo ha dicho?
Fel. Quien
el trata tu casamiento.
No sè quien eres, mas creo,
con ser hombre de valor,
aunque me vès labrador,
y que en los campos me empleo,
que a no tener a Leonor
para Alfonso, te casara
con el, tal miro en tu cara
de generoso valor.
Elu. Señor, para sossegar
de Alfonso, y Lauro los zelos,
porque he tenido rezelos
de que se quieren matar,
quise con esta locura
mostrarles poco va[illegible]
y porque he visto a Le[illegible]
zelosa, y poco segura.
Y assi vinas muchos a[illegible],
que ayudes esta inuencion,
porque temp[illegible] su aficion,
no puede ser sin engaños.
Di que me casas con el,
mientras casas a Leonor,
porque con esto mi honor
guardarè de Lauro, y del.
Fel. Fio de tu entendimiento,
y lo que pienso de ti,
que quieres hazer assi
de Leonor el casamiento.
Y huelgome de saber
que te requieb[illegible]en los dos,
y oxala pusiera a Dios,
fueras de Alfonso muger.
Que aunque en aquesta ocasion
a labrar los campos viene,
yo te prometo que tiene
sangre del Rey de Leon. *Vase.*

Sale Alfonso.

Alf. Pastores destas montañas,
yo me muero por Ines,
sabed que no tengo vida,
quando la dexo de ver.
Al prado dizen que sale,
siguiendo vengo sus pies,
que llena en ellos mis ojos,
desde que mis ojos fue.
Venid a coger las flores,
que por los campos se ven,

por

por imitarla el jazmin,
por embidiarla el clauel.
Los arroyuelos se rien
de mi amor, y su desden,
las aues cantan, yo lloro,
que pesar, y que plazer!
Oy me dixo en el aldea,
que a ninguno quiere bien,
mientras no quiere a ninguno,
amor disculpa teneis.
A hablarla vengo, si tengo
dicha que escuche mi fè,
que quien se criò en la Corte,
no puede ser descortes.
Deseos tened el passo,
ojos parad, esta es
Ines, donde vas tan sola?
tan sola y triste? *Ela.* No sè.
Alf. Hu yes de mi por ventura?
Ela. Mas de mi pudiera ser,
que no estoy tambien conmigo,
que vaya conmigo bien.
Alf. Ines, sospechas me han dado,
que eres principal muger,
y que te burlas de todos,
porque inferiores nos ves.
Pues sabe, Ines, que venimos,
aunque inferiores, de vn Rey
que tuuo vn tiempo Leon,
pero el tiempo puede hazer
que se humille el q̃ està en alto
del mas humilde a los pies.
Vino mi abuelo a esta tierra
en desgracia del Leonès,
por matar a vn Cauallero,
y tomò el trage que ves.
Adquirio tan grande hazienda,
y Feliciano tambien,
q̃ el Rey q̃ en nombre le excede
no le iguala en el poder.
Si tu quisiesses ser mia,
pues yo te quiero por fe,
dexariamos el traje,
porque en la Corte despues
viviessemos como nobles,
y nos conociesse el Rey.
Ela. Alfonso de tu nobleza
yo tengo satisfacion,
casos de fortuna son,
que nunca tuuo firmeza.
Mas haze tu amor conmigo
de lo que yo te merezco,
agradecida me ofrezco
a ser piadosa contigo.
Que es mucho creer de mi
lo que yo misma no creo,
porque de suerte me veo,
que no puedo ser quien fui.
Si sangre de Reyes tienes,
como quieres por muger,
muger que dexò de ser,
y que a verla sin ser vienes?
Pero si es justo pagar
essa honrada inclinacion,
yo te prometo aficion,
si diere el tiempo lugar.
Que estoy aqui con tal miedo,
q̃ qualquier sombra me espanta
como si fuera la Infanta
que està escondida en Toledo.
Alf. Ay dicha como la mia?
que harè? pero escucha vn poco,

Sale Fileno.

Fil. Vengo de contento loco.
Alf. Que harè si Lauro porfia?
Fil. Señor lo tiene por bien.
Alf. Este es Fileno. *Fil.* En efeto
me ha dicho que soy discreto,
y ven

y venturoso tambien,
y que quiere ser padrino.
Elu. Vete Alfonso, no nos vea
quien de mi recato, crea
algun necio desatino.
Al. Podrè aqueña noche hablarte,
muestra gente recogida,
con la honestidad deuida?
El. Yo no me atreuo a escucharte,
no, por no ser descortes,
mas porque solos los dos
no estamos bien.
Fil. Bien por Dios,
solos Alfonso, y Ines,
mal ahuero, no me agrada.
Alf. Hazme este bien.
Elu. Vete agora.
Alf. Alienta dulce señora
vn alma tan desmayada,
dà vida a quien. *Elu.* Vete ya.
Alf. Pues doleraste de mi?
Elu. Si aquesto dizes aqui,
mira lo que harâs allâ.
Alf. Aora bien, yo espero, Ines,
que has de conocer mi amor.
Elu. Poco te duele mi honor.
Alf. Yo me voy. *El.* Camina pues.
Alf. No se que tengo, no puedo.
Elu. Dulce engañar de los hôbres!
Alf. Con que regalados nombres
te dirè que en ti me quedo?
Elu. Agora estamos assi?
Alf. Sobre Fileno, esto pasa?
Elu. No me cogerâs en casa.
Alf. Voyme mi bien? *El.* Esso si.
Tu estauas aqui, Fileno?
Fil. Pues donde tengo de estar,
en el monte? *El.* Que pesar
me ha dado Alfonso!
Fil. O que bueno,
Elu. Cosa que zeloso estès.
Fil. Pues son los agrauios zelos?
Elu. Agrauios, saben los cielos.
Fil. Tu quieres matarme pues
vengo de hablar con señor,
y hallo a Alfõso. *El.* no prosigas,
que no quiero que me digas
cosa que ofenda mi honor.
Fil. Señor nos quiere casar.
Elu. Esse es todo mi deseo:
tienes buen animo? *Fil.* Creo,
que me quieres enseñar
desde agora la cartilla.
Elu. No es esso, que soy muger
que pudiera merecer
ser la Infanta de Castilla.
Fil. Pues para que serâ bueno
el ser animoso, Ines?
Elu. Yo no quiero que despues
te quexes de mi, Fileno.
Sabe que yo soy casada.
Fil. Casada? *Elu.* Casada soy,
si bien solo vn mes me vi
de mi dulce esposo amada.
Fil. El desengaño temia.
Elu. Pues aquesto sientes?
Fil. Siento,
que ha de ser mi casamiento
como quinola con guia.
En fin. *Elu.* Cierto Caualiero,
que primero me firmo,
a mi esposo me matò.
Fil. Yo vengo a ser el tercero.
Elu. Con esto se me aparece
cada noche. *Fil.* Malos años.
Elu. Y sus amorosos daños
me refiere, y me enternece,
jurando que ha de matar
a quien se case conmigo.
Fil. Soy yo desso muy amigo.

y que

y que me vengan a hablar
personas del otro mundo:
Ines, yo me voy a casa,
que anochece ya.
Elu. Esto pass.?
yo siempre en verdad me fundo,
de espacio lo has de pensar.
Fil. No me dexes solo. *El.* Pues
ya no te quieres casar?
anda que no será nada,
sombras son.
Fil. Sombras las nombras?
cuarme, y topar con sombras.
El. Voyme pues que no te agrada.

TERCERA IORNADA,

EL LABRADOR VENTVROSO.

Salen Filandro, Riselo, Lisco y Fileno, con vestidos de segadores y mireros y hozes, y instrumentos.

Filan. Cansado estoy de segar,
tantos brios el Sol tiene.
Lisco. Mientras la merienda viene
vn poco podeis cantar.
Fil. Esso si, que yo tambien
ayudarè por mi parte.
Filan. Sera de amor, o de Marte?
Fil. q̃ es Marte, y hablemos bien.
Filã. Marte es el Dios de la guerra
y como el Moro Andaluz
su Luna opone a la Cruz,
gloria del cielo y la tierra,
andan, Fileno, canciones,
que animan al Rey Christiano.
File. Si baxa el Moro Africano,
no faltarán coscorrones.
Lisco Notable gente ha trâido.
Rise. Dizque ya la tierra pasa.
File. Y el Rey?
Filan. No se està en su casa,
que su exercito escogido
passa la Morina tierra,
para detenerle el passo.
File. Supisteis ya todo el caso
que fue causa de la guerra?
Rise. En las copras a la he
se dize todo. *File.* Pues vaya,
en tanto que el Sol desmaya:
quien lo compuso? *Filan.* Tomè.

Cantan.

Escondida està la Infanta,
doña Eluira de Castilla,
por no casar con Zulema,
el Rey del Andaluzia.
Ninguno sabia della,
aunque dizen en Sevilla,
que don Manrique de Lara
en Zamora la tenia.

Sale Alfonso.

Alf. El cielo maldiga amen
mi necia curiosidad.
Rise. Este es Alfonso, parad.
Alf. Ya que traçò su desden,

Ines,

y que me vengan a hablar
personas del otro mundo:
Ines, yo me voy a casa,
que anochece ya.
Elu. Esto pass.?
yo siempre en verdad me fundo,
de espacio lo has de pensar.
Fil. No me dexes solo. *El.* Pues
ya no te quieres casar?
anda que no será nada,
sombras son.
Fil. Sombras las nombras?
cuarme, y topar con sombras.
El. Voyme pues que no te agrada.

TERCERA IORNADA,

EL LABRADOR VENTVROSO.

Salen Filandro, Riselo, Lisco y Fileno, con vestidos de segadores y mireros y hozes, y instrumentos.

Filan. Cansado estoy de segar,
tantos brios el Sol tiene.
Lisco. Mientras la merienda viene
vn poco podeis cantar.
Fil. Esso si, que yo tambien
ayudarè por mi parte.
Filan. Sera de amor, o de Marte?
Fil. q̃ es Marte, y hablemos bien.
Filã. Marte es el Dios de la guerra
y como el Moro Andaluz
su Luna opone a la Cruz,
gloria del cielo y la tierra,
andan, Fileno, canciones,
que animan al Rey Christiano.
File. Si baxa el Moro Africano,
no faltarán coscorrones.
Lisco Notable gente ha trâido.
Rise. Dizque ya la tierra pasa.
File. Y el Rey?
Filan. No se està en su casa,
que su exercito escogido
passa la Morina tierra,
para detenerle el passo.
File. Supisteis ya todo el caso
que fue causa de la guerra?
Rise. En las copras a la he
se dize todo. *File.* Pues vaya,
en tanto que el Sol desmaya:
quien lo compuso? *Filan.* Tomè.

Cantan.

Escondida està la Infanta,
doña Eluira de Castilla,
por no casar con Zulema,
el Rey del Andaluzia.
Ninguno sabia della,
aunque dizen en Sevilla,
que don Manrique de Lara
en Zamora la tenia.

Sale Alfonso.

Alf. El cielo maldiga amen
mi necia curiosidad.
Rise. Este es Alfonso, parad.
Alf. Ya que traçò su desden,

Ines,

Ines, en tan grande amor,
me la quita de los ojos
mi padre por darme enojos;
ay mas estraño rigor?
File. Que ay Alfonso?
Alf Busco a Ines,
que mientras fui a ver la gente
del exercito valiente,
que tan cerca como ves,
passa de nuestra montaña,
mi padre cruel la echò
de casa. *File* No supe yo
essa vil y infame hazaña,
que yo supiera esconderla.
Alf. Viue Dios que le he de dar
tal pesadumbre y pesar,
como el me ha dado por ella.
Muerto me dexò el cruel,
a questos prados sin flores,
sin sujeto los pastores,
de quien fue verde laurel.
Los campos sin Primauera,
y las aues sin Aurora,
esta aldea sin señora,
sin Abril esta ribera,
sin alma esta vida ausente,
y a quantos ojos sin luz,
mas pues el Moro Andaluz
passa la sierra con gente,
y va Alfonso con la suya
para detenerle airado,
irme quiero a ser soldado.
File Resolucion es la tuya
tan honrada, que me ofrezco
de acompañarte a la guerra,
si bien por hombre de sierra
menos el nombre merezco.
Pero podrete seruir
de lleuarte como paje,
armas, cauallo, y vagaje.
Alf. No me pudieras dezir
cosa de mayor contento,
dame, Fileno, essos braços,
que estimo mas tus abraços,
que el oro desse auariento.
Mil galas quiero ponerte.
mil plumas. *File.* Plumas, ¿bien?
Filan. Pus afe que ay aqui quien
fuera tambien dessa suerte.
Alf. Filandro, Riscio, amigos,
venid conmigo a la guerra,
pues ya cercan nuestra sierra
los barbaros enemigos.
Siempre en ella los Christianos
han tenido mil vitorias,
tened parte destas glorias,
con las armas en las manos.
Iuntemos vn esquadron,
serè vuestro Capitan.
Rifi. Si tu vas, todos iràn,
par diez no quede garçon
en toda la serrania.
File. Vamos çagales por Moros,
que dizque traen tesoros
de toda la Andaluzia.
A la he que hemos de ver
esta vez quien puede mas.
Filan. Todos iran si tu vas.
Alf A todos quiero poner
con ricas plumas, y espadas.
A mi quitarme mi bien,
la vida y alma tambien
en su luz depositadas?
A mi, porque a Lauro heri,
si la vida le dexè,
pues bien, que milagro fue?
no pudiera herirme a mi?
Vàmos amigos callando
sin que lo entienda señor.
Fila. Tu nos veràs tu valor

hi-

hidalgamente imitando.
Alf. Luego que os veais galanes
rendreis los brios mayores,
que de fuertes labradores
se hazen fuertes Capitanes.
Boluerá todo hombre rico.
Liseo. La guerra lo puede hazer.
Fil. Par diez que me he de comer
vn Morico chiquitico.
Vase.

Salen Feliciano, Dorisio, y doña Eluira.

Feli. Mouido de tu llanto,
que por tu honrada cara decendiendo,
puede obligarme a tanto,
que de sus perlas tu inocencia entiendo
no quiero que te pierdas,
pues la palabra que te di me acuerdas.
Aquel loco perdido,
a Lauro hirio por ti, y aunque fue poco,
y está conualecido,
no quiero que otra vez de zelos loco
buelua a herirle, y le mate,
sino que de su hazienda y labor trate.
En casa de Dorisio
estaràs escondida con secreto,
que ya tu pecho he visto,
noble, inocente, principal, discreto,
mientras que le sossiego,
y el casamiento de Leonor le ruego.
Elu. No ay monte en esta aldea,
de quantos la coronan, señor mio,
que para mi no sea,
aunque me pongas en su centro frio,
Palacio descantado,
de jaspes, y de marmoles labrado.
Con tal que no me arrojes
de tu presencia, y casa, ni conmigo
por Alfonso te enojes.
Feli. De tu inocencia soy, Ines, testigo:
no llores, pues has visto
la voluntad y zelo de Dorisio.
Sale Leonor.
Leo. Con esse desuelo estâs?
Feli. Sabias que estaua aqui?
Leo. No me lo dixiste? *Feli.* Si:

con-

donde tan turbada vas?
Leo. Como donde voy turbada,
si Alfonso, por darte enojos,
lleua la luz de mis ojos,
entre sus ojos robada?
Fel. Que dizes? *Leo.* q̃ por la sierra
en vn cauallo se parte.
Fel. Donde, Leonor, a que parte?
Leo. Todos dizen que a la guerra,
y deue de ser verdad,
pues se lleua vn esquadron
de labradores, que son
lo mejor de tu heredad.
Entrò en casa, y derribando
la puerta de tu aposento,
sacò de su antiguo asiento
el oro que estàs guardando,
y cargando del muy bien
a Fileno, aquel bellaco,
abraçado con vn saco,
se parte con el tambien.
Fel. No tengas pena, Leonor,
aun tengo el pasado brio:
o traidor, no es hijo mio.
Dor. El oro siente. *Fel.* O traidor,
con Lauro te he de casar,
tuya, y de Lauro ha de ser
mi haziẽda. *Le.* en mi quiso hazer
vengança de su pesar.
Fel. Ven conmigo, haz q̃ me den
vna yegua. *Leo.* Estàs muy viejo,
que no vayas te aconsejo.
Fel. Viejo? camina.
Leon. Ay mi bien!

Vanse, tocan caxa, salen soldados, y vn Capitan, el Rey, Alfonso, y don Manrique.

Re. Tan cerca estamos ya? *Mã.* Tã cerca estamos,
que se oyen las trompetas de los Moros,
retumbando los ecos en los ramos.
Conuiene a los Catolicos decoros
de vn Rey qual tu, despues de auer llamado
en tu defensa los celestes coros,
mostrar valor al Africano ayrado,
como se le mostraron sus mayores,
pues es de tus mayores heredado.
Re. Que lleguen por mi tierra vencedores
los barbaros del Africa, Manrique,
esmaltando los ayres de colores.
Que su cobarde gente multiplique
el Moro de Granada, y de Almeria,
por mas que lo contrario les suplique!
Pues serà oy de mi vengança el dia;
no ha de quedar con vida solo vn Moro,
que me anima valor, la Fè me guia.
La santa Fè de aquel Señor que adoro

se ha de ensalçar, como me enseña Eluira,
Eluira oculta, cuya vida ignoro.
Man. Los pueblos, gran señor, que vienen mira,
a socorrer tu exercito de gente,
cuya lealtad con justa causa admira,
pues todos vienen voluntariamente.

Sale Alfonso muy bizarro, y los labradores todos con espadas y plumas, y Fileno de soldado, a lo gracioso.

Fil. Aqui està su Magestad.
Alf. Dexadme llegar primero.
Fil. O lo que ha de hazer el Rey
en viendome los briuiescos.
Alf Calla, Fileno, que aqui
es todo mudo respeto,
porque la primera ley
del Palacio es el silencio.
Fil. Voto a tal, que quiero echar
varaones a este coleto,
pero parecen alones,
y hazen menos alto el cuerpo.
Alf. Vuestra Magestad me dè
sus pies. *Re.* Quiẽ eres mancebo?
Alf. Quien con aquestos soldados
viene a seruirte dispuesto.
Hijo soy de vn labrador,
cuyos hidalgos abuelos
el Rey de Leon sentaua
a su lado en algun tiempo.
Bien sabes quien fue, señor,
el generoso don Tello
de Quiñones y de Asturias,
Godo ensãgre, en armas Hector
Retruxose por la muerte
de vn Asturiano soberuio,
que llamauan don Bermudo,
a los montes de Toledo.
Supo, señor, tu venida,
y aunque solo soy quien tengo
el baculo de sus años,
y de su luz el espejo,
quiere que venga a seruirte,
con estos fuertes mancebos,
lo mejor de su labrança,
y que te traiga sin esto
tres mil ducados en oro,
oxala que fueran ciento,
para gastos de la guerra.
Re. Manrique, que dizes desto?
Man Señor, que se vè muy claro,
que te fauorece el cielo,
por ser la causa tan justa:
ya tienes, señor, dineros
para sustentar seis meses
tu exercito. *Re.* Ya no temo,
ni los soles del Verano,
ni los yelos del Inuierno.
Danme, mancebo animoso,
los braços, como mi deudo,
y dime tu nõbre. *Alf.* Alfonso
me llamo. *Re.* Tengo por cierto
que serâs de los mejores
que ha tenido nuestro Reino.
Llegaos vosotros tambien,
que a todos os agradezco
el gusto con que venis:
quien eres tu? *Liseo.* Soy Liseo.
Filan. Yo Filandro, gran señor.
Fil. Yo, con perdon, soy Fileno,
Re. Que teneis q̃ yo os perdone?

es

es muerte lo que aueis hecho?
Fil. Si señor, allà en mi tierra
he muerto muchos carneros.
Re. q̃ inocẽcia! *Fil.* No en pẽdẽcia,
señor, sino los pescueços
con el cuchillo. *Alf.* Es vn hõbre
simple, y de poco talento.
Fil. Los talegos truxe yo,
y sino es por mi, no creo
que se rompieran las arcas
donde los tenia el viejo.
Que a fè que ha gentiles años
q̃ no vieron luz. *Alf.* Callemos,
bestia. *Re.* Capitan le nombro
a Alfonso. *Alf.* Los pies te beso.
Fil. A mi me toca par diez
ser Alteza. *Alf.* Esto es bueno.
Fil. He tenido alferecia
siendo niño. *Filan.* De bezerro,
Fileno, seràs Alferez.
Fil. Alferez vacuno, niego.
Re. Vamos, Manrique, a saber
que intenta el Moro soberuio.
Man. Que pretende acometer,
dixeron los Caualleros
que ayer corrieron el campo.
Re. Estè aperecebido el nuestro,
y lo que quisiere intente,
que ver sus fuerças deseo.
Vanse.

Fi. Que hombre de bien es el Rey.
Alf. Parecete bien? *Fil.* No pienso
que ay mejor hõbre en Castilla,
aficionado le quedo.
Hemos de comer con el?
Alf. Nunca te he visto tan necio.
Fil. Pues donde, q̃ rabio de hãbre,
como soy soldado nueuo?
Alf. Lo que tuuieren los Moros
despues que se lo quitemos,
esso auemos de comer,
porque no ay otro sustento.
Fil. La gana se me ha quitado.
Alf. Amigos, venido auemos
a ganar honor y fama,
en viendo Moros, a ellos.
Fil. Y ellos q̃ hã de hazer entõces?
Alf. Tirar cuchilladas diestros
con los alfanjes que traen.
Fil. A quien? *Alf.* A nosotros.
Fil. Bueno.
Alf. Pues no se han de defender?
Fil. Y que les auemos hecho,
para tirar cuchilladas?
Alf. Esso es guerra, majadero,
hasta ver quien vence a quien.
Fil. No tendrè yo por discreto
hombre que fuere a la guerra.
Alf. La guerra fue fundamento
de la nobleza del mundo,
ella introduxo el Imperio,
por ella fueron los Reyes,
y ella tiene en paz los Reynos.
Tuuo en el cielo principio.
Fil. En esse principio veo,
que tal deuia de ser,
pues que la echaron del cielo.

Caxas dentro, y dize Manrique.

Man. Aqui soldados, aqui
que el Africano soberuio
acomete la vanguardia,
vibrad los valientes fresnos:
Aqui fidalgos, aqui,
los del Reyno de Toledo:
aqui Vegas, y Mendoças,
aqui Vargas, y Biueros.
Alf. Ea mis fuertes soldados;

quando llaman vamos presto.
Acometamos. *Fil.* A mi,
no me llama por lo menos,
porque llama a los Mendoças,
y yo me llamo Fileno.
Alf. Fileno, a todos nos llama,
saca la espada. *Fil.* No puedo,
que le hizo el sastre el sayo
al vso de agora estrecho. (cho,
Al. Muestra bestia. *Fi.* No estoy du-
q̃ he de hazer. *Al.* Ir sacudiendo
en los Moros. *Fi.* En los Moros?
esso es si quisieren ellos.

Vanse, quede Fileno, y dize dentro Zulema.

Zul. Valientes Moros aqui,
mostrad Africano esfuerço,
Sultanos, Muças, Zegries,
Zaros, Ametes, y Celios.
Fil. El conjura algunos diablos,
los nombres lo van diziendo:
gàripundios, niflos, gazmies,
californios: yo soy muerto.
No sè quien me traxo acà,
sino me escondo perezco,
que el efeto del temor
se me baxa a los bruiescos.
Fi. Ea, valientes Christianos,
a ellos Santiago a ellos.
Zul. Ea Moros Andaluzes,
Mahoma, Mahoma. Fuo perros,
quiero ir y tener brio,
voto al Sol que no me atreuo:
aqui vienen peleando,
quien pudiera para verlos
alquilar vna ventana,
mas vença el honor al miedo,
que mal podrè ser valiente,
si nunca comienço a serlo.

Suena ruido de guerra, y vayan saliendo algunos soldados Moros, y Christianos peleando, y despues Alfonso con Zulema.

Alf. Ya te digo que te rindas.
Zul. Christiano mira primero
la calidad del rendido.
Al. Moro, yo no estoy a tiempo
de mirar en calidades,
que en la guerra ay mil exẽplos,
puesto que seas el Rey,
de infinitos Reyes presos
por soldados sin valor,
y yo tan grande le tengo,
que puedo igualarme a ti.
Zul. Quiẽ eres? *Al.* Vn Cauallero,
que tengo sangre Real.
Zul. Pues yo me rindo, y te ruego
que no me quites la espada.
Al. Di la causa, porque deuo
fiarme de tu palabra,
y guardarte esse respeto.
Zul. Porq̃ soy el Rey. *Al.* Señor,
dadme, si la espada os dexo,
vna prenda para gaje,
de que sois mi prisionero,
como en Castilla se vsa.
Zul. Solo en mi persona tengo
esse retrato, que es causa
destas guerras, estad cierto,
soldado, que para mi
es la prenda que mas quiero:
aunque si digo verdad,
en mi vida vi su dueño.
Este ha poco que en Seuilla
vnos Christianos me dieron,
que dizen que es de la Infanta:

que te admiras? *Alf.* Sáto cielo,
que cosa tan parecida
aquella Ines, por quien muero.
Dexadme imaginacion,
que me ha dado vn pensamiento
mas loco que el amor mio,
mas impossible, y mas necio.

Suena la guerra, y salgan tres Moros, acuchillandoles Fileno.

Fil. Todo ha sido començar,
huir galgos, pues ay cerros.
Alf. q̃ es esto Fileno? *Fil.* O perros.
Alf. Tente. *Fil.* Dexame matar
diez, o doze, que ya estoy
emberrinchado con ellos.
Alf Escucha. *Fi.* Muero por vellos
patalear. *Zul.* Muerto soy,
todo me sucede mal.
Alf. Ay, Fileno, que ventura
tuuiera yo tan segura,
a ser la fortuna igual.
Fil Que haze este perro aqui?
Alf. Dexale, que es prisionero
mio. *Fil.* Sacodirle quiero.
Alf. Tente, y escucha. *Fil.* Di,
que estoy de verme valiente,
y de auer vencido el miedo
tan contento, que no puedo
tenerle la espada. *Alf.* Pues tẽte,
oye la desdicha mia,
este es el Rey. *Fil* Este? *Alf.* Si.
Fil. Pagarme teneis aqui
los ganſos del otro dia.
Voto al Sol que he de quitalle
el alma la sa. *Alf.* Està atento.
Fil. Como tienes sentimiento
prendiendo vn Rey?
Alfon. Por dexalle
las armas, me dio esta prenda,
que es vn retrato de Ines,
y si Ines la Infanta es,
como quieres tu que emprenda,
que sea tan gran señora
de vn hidalgo labrador?
Fil. Cuido que te engaña amor
con este retrato agora.
Que muger que se casaua
conmigo, no puede ser
la Infanta, si bien tener
voluntad la disculpaua
a vn hombre de mi caletre.
Alf. Quien aurà fortuna mia,
que en el termino de vn dia
tus confusiones penetre?
Ay cielos, no permitais
que sea la Infanta Ines,
porque si la Infanta es,
mi bella Ines me quitais.
Labradora quiero yo,
la que quise labradora,
que perderla por señora,
no ay mayor desdicha, no.
O nunca yo te venciera,
Rey de Seuilla. *Fil.* Essa gloria
te quitas? *Zul* Ya la vitoria
cantan, que infamia me espera.

Tocan caxas y sale el Rey, Manrique y soldados.

Rey. En la felicidad deste sucesso,
Manrique, huirse el Rey, desdicha ha sido.
Man. Antes dizen que es muerto, y te confiesso

que tu mismo valor le aurâ vencido.
Re. Si le lleuara yo conmigo preso,
la paz, las parias, y el mejor partido,
quedaua a mi gusto, que en su tierra,
quien le heredare seguirâ la guerra.
Man. Aqui està Alfonso, a quien le deues parte
desta vitoria, que animoso ha hecho
altas hazañas de vn Christiano Marte.
Re. Estoy aficionado, y satisfecho.
Alf. Mas deseo seruirte, y obligarte,
por circunstancias de mi noble pecho.
Re. Quien le prendio? *Fil.* Yo. *Alf.* Calla necio,
yo le rendi, señor, para que veas
si parte desta sangre tengo en precio.
Zul. Para que el fin de mi fortuna veas
de su constancia terminos, y desprecio,
aqui me tienes a tus pies. *Re.* Zulema,
el mas seguro sus mudanças tema.
Como esta guerra sin razon haziaes,
y con mas arrogancia que derecho,
no tuuiste el sucesso que emprendias.
Zul. Ya lo he pagado, y quedas satisfecho.
Re. Alfonso, mas laureles merecias
que dio Roma a sus Consules. *Alf.* Mi pecho,
con su humildad estos fauores mide.
Re. Pide mercedes, pide Alfonso, pide.
Alf. Señor, solo quisiera suplicarte,
que pues mi casa està de aqui tan cerca,
y no puedes hallar mejor posada
por la aspereza de la inculta tierra,
te firuas de ser huesped de mi padre,
y honrar sus canas con tu Real presencia,
que morirà con esto el viejo honrado,
y yo de mi seruicio tan pagado,
que alabarè tu nombre eternamente.
Re. Para huespedes somos mucha gente,
que por tu causa, como ves, lleuamos
otro Rey mas. *Man.* Señor, yo he visto en ella
al Rey aposentado, y se que es casa,
que puede aposentar a muchos Reyes.

Rey.

ey. Si dispensan de huespedes las leyes,
que vno pueda lleuar otro consigo,
yo lleuo al Rey. *Zul*. Y yo, señor, te digo,
que agora que conozco quien me ha preso,
tengo consuelo de mi mal suceso.
Alf. No me has pagado como yo pensaua,
Rey, en la prenda que me diste, a cielos!
mas es perder el bien, que tener zelos.
Rey. Siga la gente en orden, el camino,
que no pretendo alcance, ni mas gloria,
que esta prision, laurel de mi vitoria.
Fil. A señor Rey. *Zu*. Quiẽ eres? *Fi*. No se acuerda
de vn labrador que entraua en la sortija?
Zul. De mis desdichas, quando tantas lleuo,
deuo acordarme, y lastimarme deuo.
Fil. Deme mis ganados, y alma lasa digo.
Alf. Ay! roguemos a amor, Fileno amigo,
que Ines sea Ines, que si es Ines Eluira,
mi mal será verdad, mi bien mentira.

Salen Leonor, doña Eluira, y Lauro.

Lau. Esto se dize por cierto.
Leo. q̃ Alfõso es muerto, ay de mi!
Lau Viuo es, Leonor, para ti,
solo para Ines es muerto.
Elu. Si algun secreto encubierto
pensais que tengo, es engaño,
solo me pesa su daño,
por ser hijo de quien es.
Leo. No procura Lauro, Ines,
mas bien, que tu desengaño,
el te quiere, y te assegura
de que Alfonso es muerto ya,
y que esta tierra le dà
verde y alta sepultura:
ser tuyo promete y jura,
pagale este amor, Ines,
dexa tan loco interes,
que quien lo que fue possible
desprecia por lo impossible,
llora su daño despues.
Lau. Ines, si te ha persuadido
con tanta razon, Leonor,
no muera mi justo amor
a las manos de tu oluido;
tuyo soy, serè, y he sido,
que fui desde que te vi,
soy, porque eres alma en mi,
y serè, porque serè
tuyo, con la misma fè
que soy, que serè, que fui.
Entre amor por tus oidos,
porque mas culpados son
los que tienen discrecion,
de no ser agradecidos.
Ves estos campos floridos?
pues pagan a su señor
la deuda de su labor:

ay Dios, como puede ser
cultiuar vna muger,
y que no dè fruto amor?
Ines, si cantan las aues,
de amor se quexan por ti,
hasta en las pizarras vi
cantar las aguas suaues:
responden con ecos graues
a mis acentos las penas,
diziendo, que me desdeñas,
que viendo mis desventuras,
hasta las cosas mas duras
quieren hablarte por señas.
Pues yo, Ines, tengo de ser,
aunque aborrecido muera,
tan firme, como si fuera
a quien quisieras quererla
mas tu serás mi muger,
si tu discrecion aduierte,
vna constancia tan fuerte,
o yo serè mi homicida,
que si te cansa mi vida,
te seruirè con mi muerte.

Vase.

Elu. Ojos, valiente firmeza
aueis tenido en sufrir,
las lagrimas, que al salir
prouocaua mi tristeza:
la honra, y la fortaleza,
aunque en efeto muger,
os pudieron detener,
como quando tiene el cielo,
para llouer pardo el velo,
y no acaba de llouer.
Salid yà, que bien podeis,
mi rio Alfonso, nadie os mira,
mas no lloreis como Elvira,
para que no os afrenteis:
y pues es bien que lloreis
como Ines, llorad mis ojos,
sobre los muertos despojos
de Alfonso, que no es amor,
mas señor, que labrador,
en dar plazeres y enojos.

Sale Alfonso de soldado, y Fileno.

Alf. Entra sin hazer ruido.
Fil. Como serà, si ya llegan
los Moros, y los Christianos,
que oy en tu casa aposentas?
Alf. Lindo agüero. *Fi.* Como assi?
Al. En casa està Ines. *Fi.* q̃ es della?
Alf. La primer cosa que veo.
Fil. O mi muger! *Al.* Tente bestia?
Elu. Cielos que veo? es Alfonso?
Alf. No me ves, mi Sol, mi estrella?
Fil. No me ves, que soy Fileno?
mi solana, y mi açotea.
Alf. Desviate allà. *El.* Ay mi bien,
que lagrimas que me cuestas.
Alf. Por mi ausencia dulces ojos?
E. Ay Dios, por tu eterna ausencia,
Lauro me dixo. *Alf.* Que dixo?
El. Que eras muerto, q̃ essa sierra
era tu verde sepulcro.
Fil. Miente, y saco la espetera,
q̃ los muertos son los Moros,
tanto, que parecen peñas
sus cuerpos en essos montes.
Alf. Ay tal maldad, que no cessa
Lauro, de intentar mi daño?
Fil. Quedo, que los Reyes llegan.
Elu. Yo me voy de aqui, señor.
Alf. Antes quisiera que vietas
al Rey Alfonso. *Elu* No puedo.
Alf Espero vn momento, espera.
El. que quieres? *Al.* mirar vn naype,
que si la figura es cierta,

serà

será azar, con que he perdido
la dicha, el juego, y la prenda.
Ay cielos, perdido soy.

Aparte.

Elu. Yo mas, pues el Rey intenta,
o las pazes con el Moro,
o con Manrique las guerras,
a vno dellos media de dar,
quiero esconderme, no sea
mi dicha que me conozcan,
y se acabe mi tragedia.

Alf. Fileno, Lauro me ha hecho
algun mal, pues fues bella
se esconde en esta ocasion:
aqui vn momento te queda,
q̃ tengo de hablar con Lauro.

Vase, y salen el Rey, Zulema, don Manrique, Feliciano y todos.

Fil. Pienso q̃ en hablarle yerras.
Fel. Señor, esta es pobre casa.
Re. Sois mi deudo, y puedo en ella
justamente aposentarme,
dezidme que dama es esta?
Fel. Es mi sobrina, señor,
que para casar con ella
mi Alfonso embiè a Leon.
Re. Si agora quereis que sea,
holgarè de ser padrino.
Fel. Que dicha mayor pudiera
sucederme? *Zul.* Yo me ofrezco
al dote, que es justa deuda,
pues soy cautiuo de Alfonso.
Lau. A mi, perro?

Salen riñendo con espadas Lauro, y Alfonso, y metiendo paz Dorisio y pastores.

Alf. Muere *Dor.* Afuera,
Mon. Ay tan grande atreuimiento!
Re. Pues Alfonso, en mi presencia?
Zul. Quãto has hecho bien Alfonso
en mi prision, y en la guerra,
has destruido en sacar
la espada. *Re.* Sino tuuiera
respeto a lo que te deuo.
Alf. Dios sabe lo que me pesa,
señor, de auerte ofendido,
pero la ocasion es esta.
Amo vna cierta muger,
que mejor dixera incierta,
y mi primo Lauro ha hecho
vna traicion en mi ausencia,
que es dezir, q̃ yo soy muerto,
para casarse con ella.
Lau. Señor, si se dixo assi,
era mucho que quisiera,
queriendola yo tambien,
solicitar su belleza.
Re. No era mucho, donde està?
que quiero que esta contienda
tenga fin, con que ella diga
a qual se inclina. *Al.* Oy quisiera
ser muerto en esta batalla,
parte, Fileno, por ella.
Fil. Voy, señor Rey, pero es mia,
demela su reuerencia,
y pido justicia y costas.
Fel. Quien sino tu me pudiera
quitar el sossiego, Alfonso?
Re. Pariente, no os cause pena,
que yo pondrè paz en todo.

Sale Fileno, y dona Eluira.

Fil. Ya estaua junto a la puerta
acechando a quien la dauas.
Fel. Entra, que te turbas? entra,
y besa los pies al Rey.

Rey.

Rey. Alça el rostro de la tierra.
Elu. No puedo alçarle, señor,
con el llanto y la verguença.
Rey. Cielos, la voz de mi Eluira
es esta, sin duda es ella.
Elu. Yo soy, señor, *Fil.* Quien?
Dor. La Infanta.
Fil. Que graciosa borrachera,
es mi muger. *R.* quiero hablarte,
y lagrimas no me dexan.
Zul. Pues si es Eluira, señor,
camela y cesse la guerra,
darele a Cordoua en dote.
Man. Ya no es possible que sea,
que don Manrique de Lara
merece tan alta prenda
por su sangre y sus seruicios.
Re. A tu eleccion sola queda
el arbitrio de casarte.
Elu. Por no casar con Zulema
he passado estas fortunas.
Manrique bien mereciera
que le honraras: pero yo
soy de Alfōso. *M.* como? *Z.* espera
Elu. Digo que de Alfonso he sido
muger. *Re.* Llegado a que seas
por tu gusto su muger,
nadie la ocasion pretenda.
Alfonso es mi deudo. *Al.* Dame
los pies. *Re.* Y Castilla sepa
que mas te quiero casada
con hombre de tales prendas,
que no Reyna de Seuilla,
mientras que de Moros sea:
Sea Lauro de Leonor.
Fil. Manda, señor, pues me dexan
sin Ines, que por lo menos
me paguen lo que me deuan,
y que Zulema me dè
vna almalafa de tela,
y ende mas cincuenta ganfos.
Alf. Aqui acaba la Comedia
del labrador venturoso,
humilde su Autor os ruega,
le perdoneis; pues sabeis
lo que seruiros desea.

Fin de la famosa Comedia del Labrador venturoso.

LOS